

III

UN DIA DESPUES

No llegaremos á Progreso hasta esta tarde á las cinco. El "Esperanza" no anda más que once millas y media por hora, lo cual es bien poco para el siglo XX.

.....

.....

Llegamos á Progreso, puerto de Yucatán, y aunque todavía es bastante temprano, creo que no desembarcaremos, porque está lloviendo á torrentes y el horizonte completamente cerrado.

Los españoles de Mérida, capital de Yucatán, tenían preparado un tren extraordinario para llevarme á aquella ciudad, donde se proponían obsequiarme con un banquete, según nos manifestó el jefe político que vino á bordo.

Muchas les agradecí tan buenos propósitos.

VERACRUZ



VERACRUZ.—PARROQUIA Y CALLE PRINCIPAL

IV

UN DIA EN VERACRUZ

Llegamos á las siete de la mañana.
La costa estaba envuelta entre nieblas.
Lloviznaba.

Por entre las nubes aparece á veces la cima
de una montaña cubierta de nieve.

Es el Orizaba.

En el puerto nos esperan, ó mejor dicho, esperan al Embajador chino, multitud de altos empleados, jefes del Ejército con sendos plumeros y como un batallón de infantería con música y una buena banda de cornetas.

Los soldados tienen aspecto marcial.

A nosotros nos aguardaba una comisión de la Colonia Española y otra del Centro Asturiano. Nos llevaron al mejor hotel de la ciudad y quedaron en volver á las cuatro de la tarde para ir á dar un paseo y enseñarnos lo que hubiera que ver aquí.

A la entrada del puerto, á la derecha y sin que llame la atención como el Morro de la Habana, por la bravura y gallardía con que se mete por el mar, pues antes al contrario, se escon-

de tan modesto que nadie se fijaría en él si no fuera por su torre que parece un campanario, hállase el famoso castillo de San Juan de Ulúa, donde un puñado de españoles sostuvo enhiesta la bandera de su patria por espacio de no recuerdo ahora cuántos años, pero más que los suficientes para llegar á un heroísmo sin igual después que ya todo se había perdido para la nación descubridora en la tierra que un tiempo se llamara "Nueva España."

San Juan de Ulúa hizo más soportable para nuestros abuelos la vergüenza de Ayacucho.

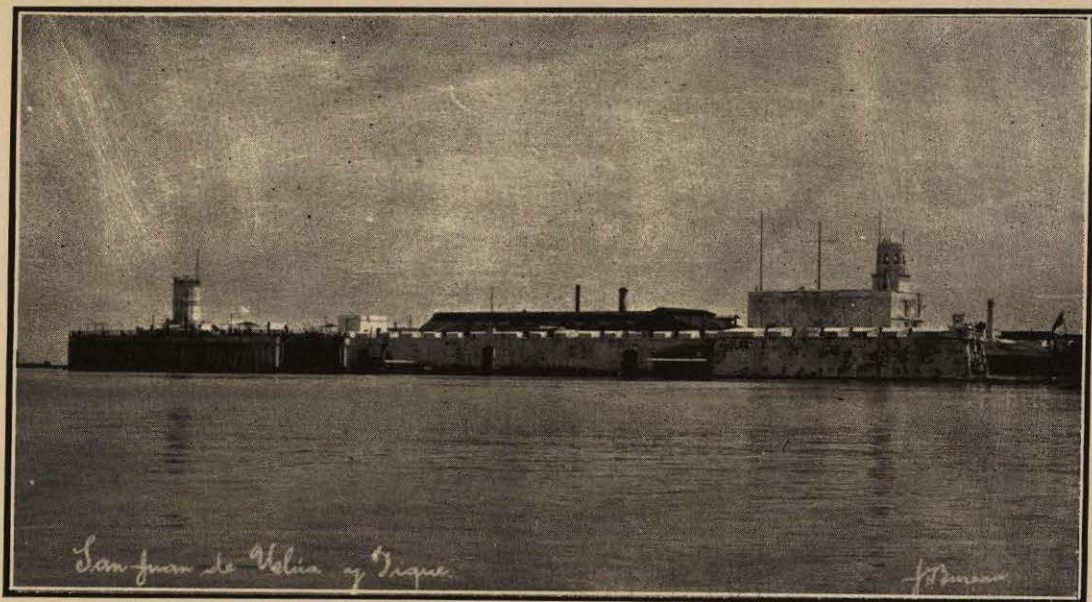
Además de los sopilotes, que son una especie de auras con cabeza prieta, abundan en Veracruz los pichos, unos pájaros negros, que se parecen á los judíos de Cuba en el tamaño y en la cola tornasolada, y en la cabeza á los toties. Están llenos de ellos los parques.

Dimos una vuelta en tranvía eléctrico por la ciudad. Tiene ésta calles anchas y rectas y muchas asfaltadas. La sanidad ha logrado extirpar la fiebre amarilla y la viruela. Si no lo es ya, pronto será Veracruz tan sana como la Habana.

Se han hecho aquí un puerto y un antepuerto magníficos. Y ahora se están fabricando los muelles con grandes almacenes, paseos etc.



TRASEGANDO EL PULQUE



VERACRUZ.—SAN JUAN DE ULUA

En el terreno robado al mar se levanta un hermoso y soberbio edificio: la Dirección General de Faros. Veracruz va de prisa. Dentro de algunos años será una gran ciudad. Hoy tiene unas cuarenta mil almas.

Vimos la casa de Salud de la Colonia Española. Es muy buena; aunque claro está que no llega ni con mucho al lujo, *confort* é higiene de nuestras quintas regionales

En los arenales que rodean á Veracruz parece que abundan unas culebras llamadas *coralillos*, cuya mordedura es mortal por necesidad. Tenían en la casa de salud, metida en un frasco de alcohol, una que medirá dos varas. La habían matado dentro de la misma casa de Salud.

Los pichos cubren al oscurecer todos los árboles de los paseos. Es un espectáculo muy original. Les tiran cohetes para que se vayan y no ensucien los bancos donde la gente se sienta; pero se van y vuelven.

En un periódico de Veracruz leímos un suelto que ostentaba este título:

Un robito

Es hasta donde puede llegar el *chiqueo*.
Esta tarde saldremos para Orizaba.